

Día 6: Afligir al Espíritu Santo

Hay cosas que podemos hacer que afligirán al Espíritu:

Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención (Efesios 4:30).

Si no lo buscamos diariamente y cooperamos en seguir donde Él nos guía, Su poder disminuirá y nuestra experiencia cristiana se debilitará.

Dios no fuerza. Cuando recibimos el bautismo del Espíritu, Él tendrá un mayor impacto en nuestra vida. Sentiremos Su impulso con más fuerza. Él estará poniendo diariamente el deseo en nuestro corazón de obedecer a Dios. Nos llamará a estudiar la Palabra de Dios y a orar más. El Espíritu hará que empecemos a amar la justicia y a odiar el pecado. Sin embargo, siempre somos libres de ignorar Su impulso. Cuando hacemos esto, comenzamos el proceso de *afligir o apagar* el Espíritu. Pablo da consejos prácticos en muchas porciones de la Escritura sobre cómo evitar hacer esto. Estos consejos prácticos al creyente sobre cómo vivir la vida cristiana están destinados a ayudarnos a mantener la plenitud del Espíritu en nuestras vidas. Dos ejemplos de tales consejos se encuentran en los siguientes versículos bíblicos:

Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. Por lo cual, desechariendo la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como también Dios os perdonó a vosotros en Cristo (Efesios 4:24-32).

También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos. Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos. Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis al Espíritu (1 Tesalonicenses 5:14-19).

Pablo sabía que el Espíritu de Dios que mora en el creyente lo impulsaría a hacer las cosas enumeradas en estos versículos. Sin embargo, si nos negamos a ceder a Su impulso, estaremos en peligro de afligir y apagar el Espíritu.

Si descubres que has afligido al Espíritu, ¡no te desanimes! Pide a Dios que te perdone, y Él lo hará:

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad (1 Juan 1:9).

Luego, pide a Dios con fe que te llene de nuevo con Su Espíritu, y Él también lo hará:

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? (Lucas 11:13).

David conocía la misericordia de Dios. Había cometido los pecados de adulterio y asesinato. Se había apartado del impulso del Espíritu de Dios en su vida cuando cometió estos terribles actos. Sin embargo, cuando fue convencido de su pecado por el Espíritu, se volvió a Dios en oración. Nota especialmente estas palabras:

Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me eches de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y sosténme con tu espíritu noble (Salmos 51:9-12).

Cuando descubrimos que nos hemos estado apartando de Dios, no debemos dejar pasar ni un momento más sin confesar nuestro pecado, aceptar el perdón

de Dios y reclamar la promesa de la renovación del Espíritu en nuestras vidas, tal como lo hizo David. Entonces seremos fortalecidos una vez más en el hombre interior para ser victoriosos sobre Satanás:

Para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios (Efesios 3:16-19).

Servimos a un Dios maravilloso. Cuando le hemos fallado, recordemos:

Misericordioso y clemente es Jehová; Lento para la ira, y grande en misericordia. No contendrá para siempre, Ni para siempre guardará el enojo. No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades, Ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados. Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, Engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, Hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. Como el padre se compadece de los hijos, Se compadece Jehová de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; Se acuerda de que somos polvo (Salmos 103:8-14).

Reflexión y Discusión Personal

Enumera algunos comportamientos y actitudes que el Espíritu Santo buscará traer a la vida del cristiano.

¿Cómo aflige un cristiano al Espíritu Santo?

Si hemos afligido al Espíritu Santo, ¿qué debemos hacer? ¿Cuál es la actitud de Dios hacia Sus hijos?

Actividad de Oración

Llama a tu compañero de oración y discute esta devoción con él/ella. Ora con tu compañero de oración:

Para que Dios continúe bautizándos a cada uno con Su Espíritu Santo.

Para que Dios te perdone si has afligido al Espíritu Santo de alguna manera.

Para que Dios te dé el deseo de ceder a los impulsos del Espíritu en tu vida.

Por las personas en tu lista de oración.

INCLUYE EL SIGUIENTE VERSÍCULO BÍBLICO EN TU ORACIÓN:

Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto [completamente comprometido (NVI)] (2 Crónicas 16:9).

Haz que nuestros corazones estén plenamente comprometidos contigo. Muéstrate fuerte a nuestro favor para lograr los cambios necesarios en nosotros para que experimentemos el avivamiento y la reforma que necesitamos.